

Procesos de globalización e identidades. Entre espantos, demonios y espejismos. Rupturas y conjuros para lo “propio” y lo “ajeno”

Emilia Bermúdez

Universidad del Zulia, Venezuela
cortesc@cantv.net

Introducción

En América Latina, si algún tema ha ocupado y caracterizado la reflexión y el debate que sobre los problemas culturales han hecho los intelectuales, es el tema de las identidades. Y es que no puede ser de otra manera porque, por un lado, desde el mismo momento en que las oligarquías criollas iniciaron los procesos de emancipación de América Latina lo hicieron pensando en cómo construir alrededor de las ideas de “patria” y “nación” una unidad cultural que le diera identidad a las nacientes repúblicas (Murillo,1991:67; Zea,1999:12) y, por otro lado, porque la “angustia ontológica del latinoamericano”, términos con los que denominó el escritor venezolano Arturo Uslar Pietri la persistente “búsqueda de la identidad” (Tinoco,1992:17), se expresó a finales del siglo XIX y principios del siglo XX en una rica tradición ensayística y artística y en un debate cultural y político entre diversas corrientes de pensamiento, entre las que se destacaron el modernismo, el costumbrismo, el criollismo y el positivismo, cuyos solos ejemplos rebasarían el propósito de este trabajo. Así mismo, a principios del siglo XX y en oposición a la tradición nacionalista intelectual y política latinoamericana (Zea,1999:13), los pensadores críticos incorporan al debate político cultural, las teorías socialistas y anti-imperialistas y, a la luz de estos paradigmas teóricos y políticos, acuñan las tesis del “colonialismo cultural” y de la “dependencia y dominación cultural” para explicar los problemas de las identidades latinoamericanas.

Así, independiente de las diversas corrientes ideológicas en que se sitúan los pensadores latinoamericanos,

lo relevante es que el tema de las identidades es constitutivo del debate intelectual latinoamericano y podemos decir que es uno de los rasgos que definen la particularidad de las reflexiones de nuestros pensadores dentro ó fuera de lo que se ha llamado la academia. Es como lo ha venido planteando Leopoldo Zea “el dramatismo de la inteligencia latinoamericana en busca de su identidad” (1986:217). Dramatismo no sólo lleno de angustias, sino de conflictos entre diversos actores y sus distintas representaciones e intereses por perfilar una identidad como unidad ó como diversidad. Es lo que une y enfrenta visiones distintas entre Civilizadores (Sarmiento en Argentina o Gallegos en Venezuela) con indigenistas como Mariátegui en Perú. Es lo que une y distancia al criollismo, modernismo o folclorismo y su intención de justificar la existencia de una unidad cultural soportada en el pasado heroico y en la tradición inmutable.

Es lo que enfrenta en América Latina, desde las primeras décadas del siglo XX, a actores con visiones políticas y proyectos distintos de nacionalismos. Por un lado, los que enarbolaron el nacionalismo para justificar el proyecto de los gobiernos nacional populistas, que se instauraron en varios países de América Latina desde la década de los cuarenta y por el otro, los intelectuales y líderes políticos de izquierda para quienes el nacionalismo era la defensa de la soberanía nacional frente al extranjero y la reivindicación de las culturas populares y la liberación de los procesos de dominación y dependencia cultural (Chacón,1975)¹.

En “tiempos de globalización” (Mato,1995) esta “angustia ontológica” sigue acompañándonos y en el

1. Significativo resulta este trabajo de Alfredo Chacón en el cual se recogen diversos artículos de intelectuales de izquierda sobre el proceso de dominación y dependencia cultural de América Latina desde una perspectiva marxista. Por ejemplo, Quijano, Vasconi y otros incluyendo al propio Chacón.

marco de esta permanente preocupación y de representaciones y posiciones intelectuales aun distintas y encontradas es que nos ha parecido interesante proponer, a los organizadores de esta publicación colectiva, el análisis de algunos de los planteamientos que sobre las identidades y los procesos de globalización realizan Néstor García Canclini, Jesús Martín Barbero y Daniel Mato. Propuesta que obedece; en primer lugar, a que como sostendremos y trataremos de fundamentar en las páginas siguientes, estos intelectuales, desde nuestro punto de vista, han contribuido a elaborar nuevas maneras de analizar los procesos de interacción simbólica a partir de la crítica y ruptura constante con la forma como algunos intelectuales y líderes políticos latinoamericanos habían venido encarando la permanente interrogante sobre quién y qué somos. Sus aportes, tanto desde el punto de vista teórico como epistemológico, constituyen una contribución invaluable para cualquier intento de construir una teoría de las identidades y diferencias en América Latina y para la comprensión de los procesos de construcción de las identidades en “tiempos de globalización”. En segundo lugar, nos ayudan a alejarnos de las visiones fatalistas en la medida en que desafían al paradigma de la búsqueda de nuestras identidades en cosas perdidas o en meros objetos coleccionables, para ayudar a situarnos en el análisis de la dinámica cambiante de los procesos de construcción de las identidades y sus actores. En tercer lugar, contribuyen, también, a fundamentar una posición intelectual y conscientemente comprometida con las transformaciones socio políticas en América Latina, sin prejuicios ni romanticismos, pero con claro compromiso con los sectores populares de nuestros países. Posición que observamos en ellos al encontrar, en la mayoría de sus escritos, una constante preocupación por entender lo que ocurre en los imaginarios de los sectores populares latinoamericanos² y en los esfuerzos que hacen por realizar aportes teóricos que sirvan para el diseño de políticas culturales y comunicacionales más democráticas. En cuarto lugar, porque consideramos que relevar las rupturas y aportes de nuestros intelectuales latinoamericanos nos ayuda a comprender mejor que las reflexiones y los temas por ellos propuestos, al menos en el campo de las identidades, no obedece a la necesidad de acomodarse a una moda intelectual tal como lo supone Reynoso³ (2000:245-246) al referirse descalificativamente a la producción intelectual de García Canclini. Más bien esos cambios se deben como lo expresa Daniel Mato (1999b:11), a un compro-

miso ético y político que no tiene que ver con la apropiación de las prácticas intelectuales que se generan en el Centro para los Estudios Culturales de Birmingham, ni de sus seguidores en los Estados Unidos, sino que son parte de tradiciones intelectuales de larga historia en América Latina.

Por último, porque los planteamientos de Néstor García Canclini, Jesús Martín Barbero y Daniel Mato tienen influencia en nuestro ámbito académico y en la práctica docente que ejercemos en nuestras universidades y en nuestro trabajo de investigación y por ende en nuestros estudiantes.

De las rupturas

A nuestro entender, un recorrido por la producción intelectual de Néstor García Canclini, Jesús Martín Barbero y Daniel Mato sobre el tema de las identidades y los procesos de globalización, nos hace comprender que sus aportes se construyen a partir de rupturas con respecto a:

- a) La miopía y la visión del pastiche de “razas” derivados de las teorías del mestizaje y del tradicionalismo folclórico que aún están presentes en la visión hegemónica de los actores políticos y en la historia cultural oficial de los países latinoamericanos y que remiten constantemente a “buscar” nuestra identidad en el entrecruzamiento de lo indio, lo negro y lo blanco metropolitano y en el pasado, olvidando que las identidades no son ni biológicas, ni heredadas sino fundamentalmente sociales y cambiantes.
- b) El modernismo y las ideologías del nacionalismo que suponen que de lo que se trata en América Latina es de construir una identidad nacional homogénea soportada en las ideas de “patria”, “nación” y “tradición” que reduzca la conflictividad derivada del mestizaje.
- c) Los demonios que desatan los teóricos de la dependencia cultural para quienes los procesos de “dominación cultural”, llevan indefectiblemente a los “sectores dominados” a la “alienación” de su identidad⁴ y los que actualmente han construido algunos intelectuales y algunos movimientos socio-políticos en relación a los procesos de globalización (OSAL,2001).

2. Esta contribución al entendimiento del imaginario de los sectores populares y otros aportes son señalados también por Roberto Follari(2000) en un escrito titulado “*Estudios sobre posmodernidad y estudios culturales: ¿sinónimos?*”.
3. Debo confesar explícitamente que el trabajo de Reynoso en el cual realiza una crítica descalificadora del trabajo intelectual de Néstor García Canclini, se convirtió en una razón más para centrarnos en los aportes de estos intelectuales latinoamericanos. A nuestro modo de ver, el cambio en las posiciones de García Canclini son parte de un proceso de reflexión, madurez intelectual y esfuerzos por entender la dinámica cambiante de nuestras sociedades en una perspectiva epistemológica transdisciplinaria y sin dejarse atrapar por dogmatismos ni fundamentalismos.
4. La teoría de la dependencia cultural tuvo una enorme influencia sobre nuestros intelectuales y sus representaciones de los procesos culturales. La idea de la existencia de una cultura dominante y de una cultura dominada, aunque con diversos matices se hizo muy presente. Ejemplo significativo de esto lo constituyen el libro de Alfredo Chacón citado en la nota 1 de este mismo trabajo.

- d) La influencia que ejercieron las posiciones mecanicistas y dualistas del marxismo que condujeron en muchos casos a entender lo que ocurría en lo cultural como un simple reflejo de las condiciones económicas y de las diferencias de clase que se generan a nivel de la propiedad de medios económicos, y/o a suponer la existencia contradictoria de un arte burgués y un arte popular⁵. En esta misma línea, rompen con aquellas teorías que ubican el problema de las identidades en una separación y distinción entre cultura de élites/cultura popular o cultura de masas/cultura popular. También, con el dualismo que sitúa el problema de las identidades en América Latina en la defensa de lo “propio” referido a lo “auténtico” y el rechazo a lo “ajeno”, en un momento cuando lo que predomina es el entrecruzamiento étnico, de temporalidades, de espacios y de imaginarios globales y locales. Se trata de una oposición tanto a las visiones universalizantes, como al provincianismo cultural presente en algunos grupos y movimientos culturales.
- e) Los espantos y la visión romántica contruidos por los defensores del indigenismo y de la cultura popular, para quienes la identidad entendida como lo “auténtico”, “lo propio” y lo “bueno” sólo existe y hay que buscarla en las culturas populares y sus tradiciones y quienes sólo ven en los procesos de globalización amenazas para “la identidad cultural” de esos sectores.
- f) La visión fatalista de la posmodernidad que preconiza la existencia del hombre “fractal” (Baudrillard, 1987), la cual imposibilita ver los potenciales procesos de reconstrucción de lo colectivo a partir de nuevas formas de estar juntos en los distintos espacios de sociabilidad que se generan en las diferentes y complejas prácticas de los actores.

Es importante señalar que ese proceso de rupturas incluye, en el caso de García Canclini y Martín Barbero, el exorcismo de algunas de sus propias posiciones dualistas iniciales encontradas en sus primeros escritos. En el caso de García Canclini, la presencia del dualismo marxista que le llevó a proponer en su obra *Arte popular y sociedad en América Latina* (1977), un análisis basado en el concepto de clases sociales y a mirar con esos lentes las relaciones de poder que se construyen en el campo artístico. Posición que es abandonada, tal y como podemos ver expresado en el texto *Culturas híbridas* (1990), obra que, a nuestro entender, constituye una autocrítica respecto a sus posiciones anteriores. Lo mismo encontramos en algunos momentos en la obra *De los medios a las mediaciones* de Martín Barbero (1997); específicamente en los análisis sobre la “resistencia cultural de los secto-

res populares”, dejando evidenciar incluso, ciertos rasgos de romanticismo. Sin embargo, en sus escritos posteriores, sin olvidar su preocupación por lo que ocurre con los imaginarios de los sectores populares, encontramos un análisis más centrado en los cambios que se están produciendo en los referentes tradicionales de las identidades y en el cómo los sectores populares resignifican sus prácticas a partir de esas nuevas experiencias y no en unos supuestos procesos de resistencia, que es lo que parece desprenderse de su análisis acerca de la “enculturación” o dominación de las clases populares por la burguesía capitalista. (1987:103-104-133). Distinto es el caso de Daniel Mato, quién pasa de la economía (su disciplina de origen y en la cual trabaja hasta 1982) a los estudios sociales y culturales más tardíamente⁶ y con el acto de constricción ya realizado y con la penitencia cumplida, debido a que mantiene una constante vigilancia epistemológica (Mato, 1991) sobre su propio proceso de producción de conocimiento, para no dejarse atrapar por los fetiches de las identidades, ni por los “demonios de la globalización”.

Las identidades y los procesos de globalización. híbridos, palimpsestos y representaciones

Híbridos, palimpsestos y representaciones constituyen tres términos que sintetizan en categorías las diferentes ideas que Néstor García Canclini, Jesús Martín Barbero y Daniel Mato tienen acerca de la manera como los actores construyen sus identidades en tiempos de globalización. Esto no quiere decir, que en sus escritos estos intelectuales sólo usen un término en específico, puesto que como ocurre, por ejemplo, con la palabra “híbridos” y semejantes, usados tanto por García Canclini como por Martín Barbero en diversas oportunidades y en textos distintos. Lo que deseamos resaltar es la centralidad específica, que cada uno de esos términos tiene en las teorías de estos intelectuales, hasta llegar a convertirse en categorías que les permitan hacerse cargo de la heterogeneidad cultural latinoamericana y de los procesos de construcción de las identidades, diferenciando lo que tienen de imaginarios compartidos y diferentes y el carácter conflictivo que los actores globales y locales le imprimen a la dinámica de su construcción.

Las identidades: viejas y recientes noticias de Néstor García Canclini sobre la hibridación

Si algún referente conceptual es permanente en el análisis de García Canclini acerca de las identidades es la

5. El propio García Canclini (1977) cae prisionero de esa influencia tal y como lo señalaremos más adelante.

6. Sus publicaciones en este campo ocurren a partir de 1988.

noción de hibridación⁷. Sin embargo, dicha noción ha sufrido un proceso de metamorfosis constante que tiene que ver con los distintos momentos en que contextualmente transcurre el pensamiento de este autor y con sus diferentes interlocutores. Se definen al menos tres momentos distintos de construcción del concepto de híbridos que, al mismo tiempo, dan cuenta de tres maneras diferentes de mirar el proceso de construcción de identidades. Un primer momento, en el cual, centrado en una perspectiva marxista historicista (y no habiéndose producido rupturas con el dualismo de clases) de analizar las relaciones simbólicas de poder a partir del arte, la noción de híbridos le sirve como argumento para oponerse a sus interlocutores: los ideólogos del nacionalismo y del tradicionalismo, quienes, según él, soportaron el poder de las “burguesías nacionalistas”, al proveerles de una ideología cohesionadora de las clases sociales, que esconde los enfrentamientos, a través del manejo de concepciones homogeneizantes y ahistóricas de las identidades (García Canclini, 1977:101-104). La noción de “híbridos” es, en este contexto del pensamiento del autor, sinónimo de mestizaje y sincretismo cultural y “es una categoría distintiva del proceso cultural americano” (García Canclini, 1977:100).

Nos interesa también puntualizar que, en ese momento, aún dentro del esquema dualista, sobre el cual soporta sus concepciones del arte y las identidades, García Canclini (1977) pone de relieve el carácter dinámico, cambiante y conflictivo de la construcción de los procesos identitarios. Las identidades son vistas como un proceso histórico “resultado de la actividad de cada pueblo que puede ser modificada y que no constituyen un destino fatal” (García Canclini, 1977:104).

Un segundo momento, que ubicamos alrededor de la aparición del texto *Culturas híbridas* ([1990]2001), en donde sin dejar completamente de lado a sus anteriores interlocutores, cuestiona las distintas posiciones dualistas⁸, las visiones románticas de las culturas populares y las patrimonialistas. El concepto “híbridos” sirve así, precisamente de conjuro contra todo tipo de dualismo. Pero, a nuestro modo de ver, aquí, García Canclini, separa la noción de híbrido de la idea de mestizaje. Lo híbrido refiere a un atributo de la complejidad de las sociedades modernas debido al entrecruzamiento y yuxtaposición de temporalidades, de signos, símbolos y objetos culturales

ya, las identidades latinoamericanas, al construirse en estos procesos híbridos, adquieren ese atributo:

Los países latinoamericanos son el resultado de la sedimentación, yuxtaposición y entrecruzamiento de tradiciones indígenas [...] del hispanismo colonial católico y de las acciones políticas, educativas y comunicacionales modernas (García Canclini, 1990:71).

En el marco del análisis de la modernidad cultural, la ciudad, el consumo cultural, las migraciones, y los procesos de “desterritorialización” y “territorialización”⁹, producto del desarrollo creciente de las llamadas nuevas tecnologías, pasan a ser los procesos a través de los cuales, García Canclini analiza la hibridación cultural. En el contexto de “transnacionalización” y de creciente complejidad de las sociedades modernas, el análisis de la constitución híbrida de las identidades es desplazada hacia la discusión teórica posmoderna de la integración o fractalidad y de las transformaciones en las nociones de espacio territorial y tiempo cronológico. Es decir, hacia el examen y cuestionamiento de los referentes y maneras como estamos acostumbrados a pensar los procesos de construcción de las identidades. Según García Canclini, (1990:268) en la modernidad, los medios pasan a ocupar un papel creciente en la integración del imaginario urbano disgregado y las identidades pasan a construirse cada vez más en los espacios íntimos.

Nuevamente, invita a romper con la visión sacralizada de lo patrimonial y con las versiones de lo auténtico que asocian las identidades a la pertenencia a un territorio y a la colección de objetos del pasado y centra su análisis en los procesos de transformación de las identidades a partir de las nuevas interacciones culturales de los actores y de las relaciones de poder que allí se construyen. (García Canclini, 1990:177-190).

Un tercer momento, en el cual aparece ya la categoría globalización y el análisis de las identidades es ubicado en el contexto de los procesos de globalización y de la creciente multiculturalidad. En este sentido, aparecen nuevos interlocutores, aquellos que tienen la visión de que “la globalización” implica un simple movimiento de homogeneización sustitutiva de lo local, aquellos que ubican el problema de las identidades en el dilema de posiciones entre lo “propio” y lo “ajeno”. (García Canclini 1995, 1996, 1997, 1999a, 1999b, 2000) y algunos acto-

7. Tanto que el trabajo presentado en la 2da. Reunión del Grupo de Trabajo de CLACSO “Cultura y Transformaciones Sociales en Tiempos de Globalización”, celebrada en Caracas, Venezuela, del 9 al 11 de noviembre del 2000, analiza este concepto con el título “Noticias recientes sobre la hibridación” y que hemos tomado para subtítular el análisis que aquí se hace sobre su concepción de las identidades. Texto que, además, fue reelaborado y publicado en el pasado año 2001 como introducción a la última edición de *Culturas híbridas* con el título “Las culturas híbridas en tiempos de Globalización (García Canclini, 2001:1-23).

8. Podemos decir que incluso esta crítica podría significar una autocrítica no explícita a su propio dualismo, presente en la separación que establece entre arte popular y arte burgués en el texto *Arte popular y sociedad en América Latina* (1977).

9. Con los términos “desterritorialización y territorialización” García Canclini denomina la “pérdida de la relación “natural” de la cultura con los territorios geográficos y sociales, y al mismo tiempo ciertas relocalizaciones territoriales relativas, parciales, de las viejas y nuevas producciones simbólicas” (García Canclini, 1990:288).

res globales que como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional pretenden, según él, establecer su lógica homogeneizadora a través del mercado (2001:20)¹⁰.

Para García Canclini (1995,2001) en tiempos de globalización se vuelve más evidente la constitución híbrida de las identidades étnicas y nacionales y de la multiculturalidad, porque la globalización no es “un simple proceso de homogeneización sino de reordenamiento de las diferencias y desigualdades sin suprimirlas. Por eso la multiculturalidad es un tema indisociable de los movimientos globalizadores” (1995:13). “El objeto de estudio no es la hibridez sino los procesos de hibridación” (2000:5, 2001:6)¹¹; procesos de hibridación que junto a las estrategias de reconversión por parte de sectores sociales hegemónicos o populares llevan a relativizar cada vez más la noción de identidades y, en consecuencia a clausurar las pretensiones de establecer autenticidades, así como, a poner en evidencia el riesgo de establecer identidades locales autosostenidas y radicalmente opuestas a la sociedad nacional o la globalización (2001:6). En tiempos de globalización, García Canclini sigue profundizando en el análisis sobre el cambio de los referentes espacio-temporales con los que estamos acostumbrados a examinar los procesos de construcción de las identidades. Para él, en la era de la globalización, las identidades se construyen en el espacio de las comunidades transnacionales y desterritorializadas (1995,1996), en la esfera de la comercialización de bienes culturales y en el consumo de símbolos y objetos transnacionales. Pero, lo anterior no significa que los procesos de globalización arrasen con los procesos locales de construcción de las identidades¹² (1996); puesto que las naciones y las etnias siguen existiendo, aunque la tendencia sea a dejar de ser productoras de cohesión social (1995:129). Así, que de lo que se trata en tiempos de globalización, no es del riesgo de la desaparición de las identidades locales sino de “entender como se reconstruyen las identidades étnicas, regionales y nacionales en procesos globalizados de segmentación e hibridación cultural” (1995:129) y el carácter conflictivo de su construcción (2001:14). Para entender esos procesos de hibridación de las identidades, es necesario salir

de la oposición global-local y situarse en las distintas maneras cómo los sujetos se imaginan “la globalización” y en el cómo a partir de allí construyen distintas maneras de representarse y narrar sus identidades (1999a:30). En este sentido García Canclini puntualiza el carácter relacional de las identidades. Las identidades “dependen de la situación en que nos coloquemos” (1997:83). Por ello, para él, el dilema hoy no puede estar tampoco en un nuevo dualismo que nos pondría en el terreno de escoger entre “globalizarnos o defender la identidad”, (1999a,1999b) sino en “cómo encarar la heterogeneidad, la diferencia y la desigualdad”. (1999b:65, 2001:14).

Jesús Martín Barbero: las identidades, palimpsestos, des-ordenamiento y descentramiento cultural

La noción de palimpsesto es usada por Martín Barbero como un recurso del lenguaje para designar las temporalidades sociales presentes en los procesos culturales latinoamericanos, especialmente a partir de la hegemonía de los medios de comunicación en la construcción de los procesos simbólicos de esas sociedades. Desde su obra *De los medios a las mediaciones*, publicada por primera vez en 1987, hasta sus escritos actuales, palimpsestos es también una manera de designar los procesos de heterogeneidad presentes en la construcción de las identidades sociales en América Latina.

Pero, al igual que en García Canclini, en el análisis de las posiciones de Martín Barbero acerca de las identidades y los procesos de globalización, distinguimos dos momentos. Un primer momento que situamos en el análisis de su obra *De los medios a las mediaciones* ([1987],1997) y, un segundo momento, que lo ubicamos en la adopción y aparición del término “globalización” para referirse a los procesos de interconexión global que se potencian con el desarrollo de las nuevas tecnologías (1998a, 1998b,1998c, 1999, 2000).

Desde sus estudios de los procesos de comunicación y las relaciones de poder, Martín Barbero se sitúa en

-
10. Tomando en cuenta que en nuestros países se viven no sólo tiempos de globalización, sino también de implantación políticas neoliberales, la discusión acerca de los procesos de hibridación tiene aquí una clara intención política. El mismo autor expresa que “reivindicar la heterogeneidad y la posibilidad de múltiples hibridaciones es un primer movimiento político para que el mundo no quede preso bajo la lógica homogeneizadora con que el capital financiero tiende a emparejar los mercados a fin de facilitar las ganancias. Exigir que las finanzas sean vistas como parte de la economía, o sea de la producción de bienes y mensajes, y que la economía sea redefinida como espacio de disputas políticas y diferencias culturales es el paso siguiente para que la globalización, entendida como proceso de apertura de los mercados y los repertorios simbólicos nacionales, como intensificación de intercambios e hibridaciones, no se empobrezca como globalismo, dictadura homogeneizadora del mercado” (García Canclini, 2001).
 11. Reconociendo que la discusión epistemológica acerca del concepto de culturas híbridas fue insuficientemente tratado en la versión inicial del texto *Culturas híbridas* (1990), García Canclini (2001:3) define a la hibridación como “procesos socioculturales en las que estructuras ó prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas”. En lo particular creemos que lo novedoso del planteamiento de García Canclini en esta vuelta a la discusión sobre el concepto de hibridación es que enriquece la idea de interconexiones con la de reconversión para fundamentar aún más la dinámica cambiante de las identidades.
 12. Es importante apuntar que en el análisis acerca de la oposición global-local García Canclini autocrítica la manera tan absoluta como maneja en el texto *Culturas híbridas* el término “desterritorialización” argumentando que siempre necesitamos definir quienes somos y tener ciertos arraigos que nos provean de certezas. (García Canclini,1997:81).

una confrontación crítica con las posiciones que demonizan los medios de comunicación, con las posiciones dualistas, y las posiciones del nacionalismo y las perspectivas homogeneizantes de las identidades. Pero, también, desde una perspectiva Gramsciana de mirar los procesos de construcción de la hegemonía cultural y política, crítica al marxismo ortodoxo; especialmente por el esquema dualista y reduccionista de clase, presente en dichas interpretaciones. Para Martín Barbero el reduccionismo de clase no permite pensar la pluralidad ni ver la configuración de las mediaciones que se dan en la construcción de los procesos simbólicos y en la construcción de la hegemonía. En este sentido, propone nos traslademos desde el análisis del uso de los medios al lugar en que se produce el sentido, a los movimientos sociales y a la manera como los sectores populares reelaboran sus identidades.

El estudio de los espacios de mediación (el barrio, la familia, la escuela) será, según él, la única manera de entender que las identidades culturales se construyen a partir de la imbricación conflictiva con lo masivo. Lo masivo es una nueva forma de sociabilidad y no mera manipulación y alienación (1997:203-259). Al mismo tiempo, destaca el cruce de temporalidades sociales y géneros sobre los cuales se construyen los imaginarios en los medios de comunicación (1997:236) y a este cruce lo llama palimpsestos.¹³ Los medios son pensados por Martín Barbero como uno de los principales espacios en los cuales se construyen las identidades. Según su visión los medios le aportan a la gente grupos de pertenencia, quién es el enemigo, es decir, sobre quién proyectar sus miedos y frustraciones y con quién soñar (Martín Barbero, 1994:29). Para él, es importante desprenderse de los maniqueísmos y empezar a pensar qué es lo que está ocurriendo en las maneras cómo construimos nuestras identidades.

En este sentido, la respuesta la ofrece él mismo, al expresar que, lo que está ocurriendo es que se está transformando “el modo cómo percibimos la identidad misma, el modo cómo se construye la identidad” (Martín Barbero, 1994:33). Se trata, según él, de “identidades profundamente precarias”, “se hacen y deshacen a un ritmo distinto”, “son menos unitarias”, “son plurales”, “hechas de trozos”, “de pedazos”, “de referentes diversos”, de “desniveles temporales”, de “gestos atávicos” y de “ingredientes posmodernos” (1994:33). Estas ideas acerca del contenido de las identidades son las que le sirven de punto de partida para retomar y desarrollar en sus escritos posteriores, esto es en tiempos de globalización, la noción de palimpsestos (1998a, 1998b, 1999c, 1999, 2000a). En sus análisis de las identidades en tiempos de globalización, la noción de palimpsesto estará, además, acompañada de dos ideas en las que contextualmente Martín Barbero ubica los procesos de construcción de identidades en tiempos de globaliza-

ción, estas son: “des-ordenamiento y des-centramiento cultural”.

La base teórica del proceso de desordenamiento cultural, es la noción de “desanclaje” de Giddens (Martín Barbero 1998a, 1998b, 1999). Es decir, se refiere a las transformaciones de nuestras percepciones, al cambio en la manera en la que nos acostumbramos a percibir el espacio y el tiempo (1998a:36-42, 1998b:44-52) y, con la expresión “des-centramiento cultural”, se refiere a la forma desordenada en que se perciben los objetos culturales y la constitución de mosaicos hechos de objetos móviles de tiempos y espacios diferentes (Martín Barbero, 1998a:48, 1998b:57). Además, para él, los procesos de globalización económica y tecnológica de los medios y las redes electrónicas vehículan una multiculturalidad que hace estallar los referentes tradicionales de identidad (Martín Barbero, 1998a:36). En los procesos de globalización los sujetos construyen sus identidades de amalgama de universos culturales y de temporalidades más flexibles y referentes culturales menos estables. Así, para Martín Barbero, las nociones de tiempo, espacio, historia, comunidad son transformados por la dinámica que los actores le imprimen a los procesos de globalización y por las nuevas maneras de construir su sociabilidad (1998a, 1998b).

Según Martín Barbero, las identidades en los procesos de globalización ya no se leen ni se escriben como antes y, por lo tanto, tampoco se representan de la misma manera. Para él estamos en presencia de nuevas formas de la cultura que ponen en evidencia nuevas formas de organización de la misma y que consisten en un “descentramiento cultural” derivado de un proceso de “desgaste de las representaciones”, “desgaste de la memoria” y de “desanclaje”. A las identidades que resultan de esos procesos de “des-centramiento” y “des-ordenamiento cultural” también las denomina palimpsestos. En su última versión, palimpsesto es “una metáfora que desafía toda nuestra percepción adulta como nuestros cuadros de racionalidad y que se asemeja a ese texto en que un pasado borrado emerge, tenazmente aunque borroso, en las entrelineas que escriben el presente. Es la identidad que se gesta en el doble movimiento deshistorizador y desterritorializador que atraviesan las demarcaciones culturales” (Martín Barbero, 1998c:32, 2000b).

Sin embargo, al igual que como lo plantea García Canclini, contradictoriamente, las culturas regionales y locales se revalorizan y exigen sus derechos a construir sus imágenes y contar sus relatos (2000a:336). En este sentido, afirma que las identidades no son homogéneas ni excluyentes; son “una construcción que se relata” (2000a:337) y en la diversidad de relatos es que, al mismo tiempo, las identidades se construyen (2000a:337). Para Martín Barbero la idea, el vínculo entre narración e identidad, no es sólo expresiva, sino constitutiva y es en

13. Sin embargo esta noción no tiene aquí el peso que tiene en sus escritos posteriores cuando da cuenta de la manera como ciertos grupos sociales reconfiguran sus identidades en la era de los procesos de globalización.

la diversidad de relatos que las identidades culturales se construyen (Martín Barbero, 2000a: 337). Relatos que como explícitamente él lo expone hoy “se ven atravesados por el hegemónico lenguaje de los medios masivos en el doble movimiento de las hibridaciones —apropiación y mestizaje— y de las traducciones: de lo oral ya no sólo a lo escrito sino a lo audiovisual y lo informativo (2000a:337).

Daniel Mato: las identidades como representaciones sociales

Al igual que García Canclini y Martín Barbero, Mato se sitúa en el análisis de las relaciones entre cultura y poder y en una perspectiva crítica de las visiones naturalistas y tradicionalistas que soportan las ideologías nacionalistas y la legitimación de las representaciones folclóricas y homogeneizadoras de las identidades culturales, así como, de las teorías marxistas que tratan los procesos culturales como reflejos de las condiciones económicas (1995). Al mismo tiempo, al trabajar las identidades en el contexto de los procesos de globalización, sus críticas se sitúan tanto contra quienes “demonizan”, como contra quienes realizan una apología de los procesos de globalización (Mato 1995, 1996a, 1999a, 1999b, 1999c y 2001).

Desde una perspectiva que no pierde de vista la centralidad de los actores y sus prácticas y el cómo esos actores construyen sus discursos acerca de las identidades, en el espacio de las interconexiones de flujos de informaciones en distintos ámbitos transnacional, internacional nacional y local, Mato conceptualiza las identidades como “representaciones socialmente construidas” (1994) por diversos actores locales, nacionales o globales (1999b, 1999c).

Según Mato, las identidades son “producto de procesos sociales de construcción simbólica” (1994:19) y, por lo tanto, difieren unas de otras tanto en los atributos como en la manera en que son construidas. De allí que rechaza cualquier teoría que se sustente sobre la idea de la existencia de una única identidad y de su homogeneidad. Las identidades son “producto de acciones sociales y no de fenómenos naturales, ni tampoco reflejo de las condiciones materiales” (1994:16). Se trata, además, de construcciones permanentes en toda sociedad, no exentas de conflictos y disputas. Por el contrario, según Mato, las identidades se construyen a partir de la lucha entre distintos actores por promover sus representaciones (1994:17, 1996a:15). Enfocando el análisis de las identidades en los actores y sus prácticas, las identidades resultan ser posicionales y no absolutas y, dependiendo de esa posicionalidad y de su experiencia, los actores construyen sus representaciones (Mato, 1995). En los tiempos de globalización, Mato se ocupa del carácter complejo que los actores globales y locales le imprimen a la dinámica de sus interacciones y a los procesos de construcción de identidades. Identidades que se elaboran a partir de los referentes simbólicos venidos de espacios sociales distintos y de experiencias distintas y,

por lo tanto, dan lugar a la construcción de relatos diferentes (Mato, 1995).

Se opone, este autor, a las visiones que fetichizan los procesos de globalización y, desde el debate con algunos teóricos de la globalización y con las representaciones que distintos grupos sociales tienen sobre ella, hace aportes significativos para entender los procesos de construcción de las representaciones que los actores realizan sobre sus identidades en tiempos de globalización. En este sentido, Mato pone de manifiesto a través de distintos estudios empíricos (1994, 1996b, 1997, 1998) que las identidades en tiempos de globalización son producidas en un contexto complejo de crecientes interrelaciones y en donde participan una diversidad de actores locales, nacionales, transnacionales, y globales.

En los tiempos de globalización, las identidades se construyen a partir de un doble movimiento que responde a la dinámica conflictiva de los procesos de globalización. Se asiste a una tendencia creciente a la homogeneización y, al mismo tiempo, se estimula la diferenciación y la aparición de movimientos étnicos y particularismos y a intensos conflictos multiétnicos (1995). Asimismo, en la era de la globalización los procesos de construcción de las identidades pueden estar vinculadas a un lugar o a varios lugares (Mato, 1995:23). Se trata, según sus propias palabras, de “procesos complejos y polivalentes” (1995:25). Para Mato, a diferencia de Martín Barbero y García Canclini, en ningún momento se trata de interacciones “des-territorializadas”, en virtud de que, los procesos de globalización no anulan la interpretación y simbolización de la experiencia de diversos actores en espacios territoriales específicos (Mato, 2001:153-155). Para Mato, el complejo movimiento de los actores en los procesos de globalización sólo permite hablar de tendencias y no de verdades absolutas (1996a). Según él, los procesos de globalización pueden definirse como una tendencia que no se reduce a un fenómeno relativo a los medios o a los negocios, ni de flujos relativamente autónomos, ni a un fenómeno desterritorializado, ni está exento del conflicto por el poder, ni es productora de homogeneización cultural (2001:159-172). Los procesos de globalización son procesos sociales complejos de alcance planetario que tienden “hacia la interconexión entre los pueblos del mundo y sus instituciones; de modo que los habitantes del planeta en su totalidad tienden a compartir un espacio unificado, más continuo que discreto, en virtud de múltiples y complejas interrelaciones, y ello no sólo desde el punto de vista económico, sino también político, social y cultural.” (Mato, 1996a:12). En estos procesos intervienen distintos tipos de actores (locales, nacionales, transnacionales y globales), quienes a través de sus prácticas promueven esos procesos de globalización y sus representaciones (2001).

Para finalizar es importante señalar que, desde el momento en que Mato inicia sus trabajos empíricos acerca de los procesos de construcción de representaciones de identidades, ha evidenciado explícitamente el vínculo constitutivo entre los procesos de construcción de identidades y las prácticas discursivas, manifestadas por los

actores a través de las narraciones y los relatos (1994, 1995, 1997, 1996a, 1996b, 1998).

De los conjuros

Centrados en una posición epistemológica que deliberadamente no se sitúa en ningún paradigma en específico para no dejarse atrapar, por los obstáculos epistemológicos de las disciplinas (Foucault, 1980:27-31), García Canclini, Martín Barbero y Mato se sitúan en una perspectiva transdisciplinaria como alternativa a los análisis que convierten a las ciencias sociales en ghettos que fragmentan el conocimiento y no permiten visualizar la complejidad de los procesos de construcción simbólica de la sociedad en tiempos de globalización (García Canclini 1990, 1995; Barbero 1998a, 1998b; Mato 1996a, 1999a, 1999b, 2001).

Se trata además de una posición epistemológica que:

- Concede centralidad al análisis de los actores y sus prácticas para comprender la lógica de las relaciones de poder, las transformaciones sociales y las posibilidades de intervención. (Mato 1995, 1999a, 1999b, 1999c, 2000, 2001).
- Convierten a la “heterogeneidad cultural” en el objeto principal de sus reflexiones y de esta forma evitan caer en generalizaciones abstractas y homogeneizantes acerca de las identidades en América Latina.
- Partiendo de la idea de que las representaciones que los actores tienen de sus identidades se construyen a partir de la interacción en distintos contextos y sobre la base de diferentes y diversos referentes, revalorizan el papel de las narraciones y de las prácticas discursivas de los actores, para de esa manera no perder de vista, ni teórica, ni metodológicamente, el estudio de la pluralidad y mostrar el carácter posicional y relacional de las identidades.
- Se centran en la naturaleza conflictiva de los procesos de construcción de identidades para poner en evidencia el carácter dinámico y cambiante de las mismas y evitar el ahistoricismo que suponen las visiones tradicionalistas que buscan en el pasado los orígenes de “la identidad”.
- Por último, una posición epistemológica que rechaza el objetivismo y plantea sin romanticismos y abiertamente su compromiso con las transformaciones culturales de América Latina y con los sectores más vulnerables, posición evidenciada en sus expresas preocupaciones por comprender qué pasa

en el imaginario de los sectores populares y en el diseño de propuestas políticas que promuevan los procesos de democratización y el respeto a la pluralidad política y cultural. De esta forma, también, conjuran las posiciones apocalípticas respecto a la desaparición de las identidades por un imaginario único globalizado y a las posiciones posmodernas de una inevitable fractalidad.

En resumen, las obras de estos tres intelectuales que aquí hemos analizado constituyen, una invitación a buscar nuevas vías de entendimiento de los procesos culturales desafiando las inercias del pensar (Martín Barbero 1998a, 1998b) y despojándonos de las gríngolas que nos impiden asumir los retos que plantea al conocimiento y el cambio en las maneras de conocer que exige la complejidad social. (García Canclini 1995, 1997, 1996, 1999a, 1999b; Barbero 1998a, 1998b, 1999, 2000a; Mato 1994, 1995, 1999a, 1999b, 2001). Se trata de la transformación en los referentes con los cuales estamos acostumbrados a abordar los procesos de construcción de las identidades y los procesos de globalización. La invitación que nos extienden estos intelectuales incluye superar el desencanto con los procesos de transformación, al que ha sucumbido una buena parte de la intelectualidad latinoamericana y a exorcizar el dogmatismo y la animación de las categorías, para evitar demonizar los procesos de globalización (Mato 1996a, 2001). Rechazando las posiciones de los críticos apocalípticos, Néstor García Canclini, Daniel Mato y Jesús Martín Barbero, se centran en los cambios para comprenderlos y desde allí aportar bases teóricas para proponer el diseño de alternativas políticas ¹⁴.

A manera de reflexión

Por supuesto, que muchas preguntas quedan abiertas en este proceso de análisis acerca de la contribución de estos intelectuales latinoamericanos al estudio de los procesos de construcción de las identidades en nuestros países. Por ello, consideramos importante continuar la reflexión a partir de algunas interrogantes tales como: ¿De qué manera es posible tender puentes que nos permitan pasar, desde nuestras lógicas intelectuales, a la interpretación de lo que ocurre en los procesos de construcción simbólica de las identidades de los sectores populares y sus prácticas? Creemos que a partir de la comprensión de los procesos de construcción de los imaginarios de los sectores populares se puede entender su gramática y lograr interpretar y comunicarnos con la experiencia de vida sobre la cual construyen las representaciones de sus identidades colectivas. Tarea imprescindible para proponer alternativas políticas distintas a los discursos neo-popu-

14. Para profundizar en el estudio de los aportes de estos intelectuales, veáse en esta misma colección Antonelli, Mirta (2002) “*La intervención del intelectual como axiomática*”. También, Grimson, Alejandro y Mirta Varela (2002) “*Culturas populares recepción y política. Genealogías de los estudios de comunicación y cultura en la Argentina*”.

listas de algunos líderes políticos latinoamericanos actuales y a las identidades construidas en las prácticas homogeneizadoras de los mercados.

¿Cómo leer y ubicar las categorías de pueblo, etnia y nación en los procesos de construcción conflictiva de las identidades en tiempos de globalización? ¿Cómo hacer compatible la heterogeneidad cultural con los procesos de construcción de identidades colectivas, aún necesarios en América Latina?. Estas y muchas otras inquietudes nos asaltan, sólo podemos decir que queda abierto el derecho de palabra.

Referencias bibliográficas

- Antonelli, Mirta (2001) "Nuevos Escenarios/nuevas interacciones, para re-pensar las exclusiones. Elizabeth Jelín, Néstor García Canclini, Daniel Mato". Ponencia presentada en la III Reunión del Grupo de Trabajo "Cultura y Poder" del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Caracas, 29 de noviembre al 01 de diciembre del 2001.
- Baudrillard, Jean (1987) *El otro por sí mismo*. Barcelona: Colección Argumentos, Anagrama.
- Foucault, Michel (1980) *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets Eds. Original: *L'ordre du discours*, 1970
- Follari, Roberto (2000) "Estudios sobre postmodernidad y estudios culturales: ¿Sinónimos?". *RELEA*, N° 10. (Caracas).
- García Canclini, Néstor (1977) *Arte Popular y Sociedad en América Latina*. México: Grijalbo
- _____ (1995) *Consumidores y Ciudadanos*. México: Grijalbo.
- _____ (1996) "Comunidades de Consumidores". En: Beatriz González Stephan (comp.): *Cultura y Tercer Mundo 2. Nuevas identidades y ciudadanía*. Caracas: Nueva Sociedad.
- _____ (1997) *Cultura y comunicación. entre lo global y lo local*. Buenos Aires: Universidad Nacional de la Plata, Ediciones de Periodismo y Comunicación.
- _____ (1999a) *La Globalización Imaginada*. México: Paidós.
- _____ (1999b) "Globalizarnos o defender la identidad. ¿Cómo salir de esta opción?". *Nueva Sociedad*, N° 163: 56-70. (Caracas).
- _____ (2000) "Noticias recientes sobre la Hibridación". Texto presentado en la II Reunión del Grupo de Trabajo "Cultura y Transformaciones Sociales en Tiempos de Globalización" del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Caracas, 9 al 11 de Noviembre del 2000.
- _____ 2001 (1990) *Culturas Híbridas*. México: Grijalbo.
- Grimson, Alejandro y Varela, Mirta (2001) "Audiencias y culturas populares. Estudios de comunicación y cultura en la Argentina". Ponencia presentada en la III Reunión del Grupo de Trabajo "Cultura y Poder" del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Caracas 29 de noviembre al 01 de diciembre del 2001.
- Martín Barbero, Jesús (1994) "Culturas populares e identidades políticas". En: Jesús Martín Barbero y otros: *Entre públicos y ciudadanos*. Lima: CALANDRIA - Asociación de Comunicadores Sociales.
- _____ 1997 (1987) *De los medios a las mediaciones*. 4ta edición. México: Editorial Gustavo Gili.
- _____ (1998a) "Experiencia audiovisual y desorden cultural". En: Jesús Martín Barbero y Fabio López de la Roche (eds.): *Cultura, medios y sociedad*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia - Centro de Estudios Sociales.
- _____ (1998b) "Hegemonía comunicacional y descentramiento cultural". En: Roberto Follari y Rigoberto Lanz (compiladores): *Enfoques sobre posmodernidad en América Latina*. Caracas: Fondo Editorial Sentido.
- _____ (1998c) "Jóvenes: des-orden cultural y palimpsestos de identidad". En: Humberto Cubiles, María Cristina Lavarte y Carlos Eduardo Valderrama (eds.): *Viviendo a toda. Jóvenes territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Colombia: Universidad Central-DIUC- Siglo del Hombre Editores.
- _____ y Germán Rey (1999) *Los ejercicios del ver. Hegemonía audiovisual y ficción televisiva*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- _____ (2000a) "Nuevos mapas culturales de la integración y el desarrollo". En Bernardo Kliksberg y Luciano Tomassini (compiladores): *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- _____ (2000b) "*Jóvenes comunicación e identidad*". Conferencia Iberoamericana de Ministros de Cultura. Panamá 5 y 6 de septiembre de 2000. Ver: <http://www.oei.es/barbero.htm>.
- Mato, Daniel (1991) "Problemas epistemológicos relativos a la noción de "crisis" en la investigación en Ciencias Sociales". *Revista Venezolana de Ciencias Políticas*. Año II, N° 5. (Universidad de los Andes, Mérida).
- _____ (1994) *Teoría y Política de la Construcción de las Identidades y Diferencias en América Latina*. Caracas, Venezuela: UNESCO - Editorial Nueva Sociedad.
- _____ (1995) *Crítica de la Modernidad, Globalización y Construcción de Identidades*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela.
- _____ (1996a) "Procesos culturales y transformaciones socio-políticas en América Latina en tiempos de globalización". En: Daniel Mato, Maritza Montero y Emanuel Amodio (coords.): *América Latina en tiempos de globalización: procesos culturales y transformaciones sociopolíticas*. Caracas: UNESCO-Asociación Latinoamericana de Sociología-UCV.
- _____ (1996b) "Relaciones internacionales y transnacionales. Las luchas por los derechos de los indígenas en América Latina y la transformación de las sociedades nacionales abarcentes". *SOCIOTA*, N° 1: 45-62. (México).
- _____ (1997) "Globalización, organizaciones indígenas de América Latina y el Festival of America Folklife de la Smithsonian Institution". *Revista de Investigaciones Folklórica*, Vol.12: 112-119.

_____ (1998) "Pueblos indígenas y democracia en tiempos de globalización: la experiencia del Fondo Indígena". *Cuadernos del CENDES*, N° 38: 131-144. (Caracas).

_____ (1999a) "Globalización, representaciones sociales y transformaciones sociopolíticas". *Nueva Sociedad*, N° 163: 152-163. (Caracas).

_____ (1999b) "Investigaciones sobre cultura y política en América Latina y dilemas de su institucionalización". Texto base de la conferencia inaugural del Seminario: Estudios Culturales Latinoamericanos. A ser dictado en la Escuela de Letras de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina) del 30 de julio al 07 de agosto de 1999.

_____ (1999c) "Prácticas transnacionales, representaciones sociales y orientaciones de acción en la (re) organización de las "sociedades civiles" en América Latina". En: Ximena Agudo, Daniel Mato e Illia García (coords.): *América Latina en tiempos de globalización II: procesos culturales y cambios socio-políticos*. Caracas: UNESCO-UCV.

_____ (2001) "Desfetichizar la Globalización: Basta de reduccionismos, apologías y demonizaciones; mostrar la complejidad y las prácticas de los actores". En: Daniel Mato, (compilador): *Estudios Latinoamericanos*

sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización 2. Caracas: CLACSO, UNESCO, CIPOST, ASDI, CONICIT, CEAP-FACES-UCV.

Murillo Selva, Rafael (1991) "La nacionalidad, las culturas llamadas populares y la identidad". En: Heinz Dieterich Steffan: *1942-1992. La interminable conquista*. Editorial EL DUENDE/ ABYA-YALA.

Observatorio Social de América Latina (OSAL) (2001) "Resistencias y alternativas a la mundialización neoliberal". *Revista del Observatorio Social de América Latina* CLACSO. Año I N°3. (Buenos Aires).

Reynoso, Carlos (2000) *Apogeo y decadencia de los estudios culturales* Barcelona: Gedisa

Tinoco, Antonio (1992) *Latinoamérica. filosofía, identidad y cultura*. Maracaibo: Fondo editorial UNICA.

Zea, Leopoldo (1984) "Desarrollo de la creación cultural latinoamericana". En: Pablo González Casanova (coord.): *Cultura y creación intelectual en América Latina*. México: Siglo XXI Editores.

_____ (1999) "Convergencia y especificidad de los valores de América Latina y el Caribe". En: Mario Magallón y Leopoldo Zea (comps.): *Latinoamérica, encrucijadas de cultura*. México: Fondo de Cultura Económica.